

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolaseo-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO:—SECCIÓN OFICIAL: Resolución sobre el alcance de los beneficios del censo de población.—SECCIÓN DOCTRINAL: La nube, por D. J. A. Ortega.—La capacidad mental del niño, por Dr. L. Calé.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—COSAS DE NIÑOS.

SECCIÓN OFICIAL

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes

Resolución sobre el alcance de los beneficios del censo de población.

Vista la comunicación de V. S. fecha 19 de Febrero último, en que interesa la conveniencia de que por este Centro se aclare si los beneficios del censo de población alcanzan á todos los Maestros de escuelas incompletas y completas; teniendo en cuenta que de conformidad á lo establecido en el art. 3.º del Reglamento para provisión de escuelas públicas de 27 de Agosto de 1894, los sueldos de los Maestros de escuelas incompletas se ajustarán á una escala gradual en relación con el número de almas que alcance el vecindario del respectivo pueblo, en cumplimiento del artículo 193 de la Ley de Instrucción pública; esta Subsecretaría estima oportuno manifestar á V. S. que los beneficios del censo de población comprenden á los Maestros de escuelas incompletas y completas, en relación con la precitada escala gradual y la establecida en el artículo 191 de la Ley, pudiendo los interesados solicitar el título administrativo que con arreglo al vecindario les corresponda, si se hallan en condiciones legales para obtenerle.

Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid 4 de Marzo de 1903.—El Subsecretario, Casa-Laiglesia.

Sr. Rector de la Universidad de Oviedo.

SECCIÓN DOCTRINAL

La nube

¿Por qué no hablar de la prosa de la vida? «No sólo de pan vive el hombre», dice el Evangelio; pero para vivir le es preciso el pan. Es muy vulgarote eso de hablar de comida; mas sin ella no podemos pasar. Y no se nos negará que ese es un asunto de trascendencia.

El Sr. Benot, en su importante libro «Errores en materia de educación», dice que es condicional y no esencial para la enseñanza el que el maestro cobre ó deje de cobrar; así en efecto, pero muchas veces la condición puede ser de valor excepcional. La luz es condición de la Astronomía; pues si no viéramos los astros, jamás habria existido para nosotros la mecánica celeste. Si el maestro no cobra, ¿cómo se le ha de exigir que enseñe?

Esa ha sido, pues, la nube que ha encapotado el horizonte de la educación nacional antes del presente siglo. El maestro ha vivido en perpetua crisis. El cielo ha amenazado siempre tormenta para él.

En las aulas de las Normales se han afanado mucho por inspirar al novel maestro sentimientos elevados, grande alteza de miras respecto al desempeño de su cargo; mas luego la fatal realidad ha tronchado en flor el sinnúmero de bellas ilusiones forjadas.

El trabajo menor de un maestro al ir á un pueblo, era el de lo que él entendía por cumplimiento de su obligación; pues el mayor consistía en la lucha encarnizada contra las rutinas, negación de todo progreso, contra la ignorancia y osadia de muchos padres y autoridades, y contra las tiranías y arbitrariedades del malvado caciquismo. He aquí cé-

mo describe el ilustre sabio antes aludido, la situación del magisterio: «¡Qué tristes reflexiones me asaltan! ¿Puede exigirse de nadie la resignación del mártir y la fortaleza del héroe? Por mucho que se ame la enseñanza, ¿puede pedirse á quien siembra la semillas de lo porvenir que se amolde á la abyección, la desnudez y el hambre? ¿Cuál es la historia del magisterio oficial? Vergüenza causa el decirlo la eterna lucha del alcalde y el maestro. ¿Qué es el maestro? Un ser maltratado por el cacique, objeto de burla y menosprecio para los padres de los vertebrados inferiores, á quienes trata de elevar á la categoría de hombres, víctima del olvido de los mismos á quienes instruyó, un paria, en fin, destinado á vivir en la miseria ó á pedir limosna de puerta en puerta por el abandono suicida de un municipio criminal.»

Después del saldo satisfecho por el Sr. Ruiz Zorrilla, se llegaron á deber á los maestros más de ¡¡diez millones!! de pesetas, la mayor parte de esta cantidad correspondiente á maestros cuyo mayor sueldo anual era el de 500. ¡En qué teorías pedagógicas habían de pensar esos infortunados, cuya preocupación constante era, no la escasez, sino la carencia absoluta de recursos!

Todas las ideas bellas, nobles, sublimes aportadas de la Escuela Normal y contenidas en los libros de Pedagogía, se confundían en el torbellino de las necesidades de la familia.

¿Se comprenden ahora porque los hechos no han correspondido á los preceptos de los adelantos pedagógicos?

Se ha adelantado, sí, pero en los grandes centros de población. Los pueblos rurales, y más los alejados de las modernas vías de comunicación, viven todavía como en siglos remotos. A una nación bien ordenada le es muy conveniente la generalización de conocimientos y la igualdad de educación, los tesoros de la cultura deben ser repartidos con equidad, pues tan individuo nacional es el nacido en el último villorio como el habitante de la corte.

Bien han podido esforzarse los primates de la Pedagogía en discurrir, idear, inventar medios, procedimientos, instrumentos, métodos, sistemas para facilitar y hacer más efectiva la educación, que el Tesoro público con su obstinación á negar recursos ha ido cegan-

do cuantos torrentes de luz y bondad se han formado.

Aun suponiendo, y es mucho suponer, pues las Normales también han dejado mucho que desear, que el maestro preparado en el seno de las mismas poseyera el más perfecto ideal en educación, la vocación más firme, la instrucción más completa y el talento práctico más consumado, ¿qué había de hacer ese maestro en un local reducido, los niños hacinados, sin patios para las evoluciones ó ejercicios de la educación física, sin campos de experiencias para la enseñanza de la agricultura, sin un museo escolar para la educación intuitiva, ni siquiera láminas para reemplazar á los objetos del mismo, sin colecciones de muestras ó cuadernos para el dibujo y sin tantas otras cosas necesarias á una escuela bien montada; teniendo en cambio á su presencia unas mesas-bancos desvencijadas del tiempo de Maricastaña para enristrar los niños á que se diesen de codazos, salpicándose de tinta y embadurnando con ella libros y cartapacios, y unas escalinatas ó graderías para colocarlos como en racimos?

¡Qué estupefacción no han experimentado muchos semejantes cuadros! A algunos se les cayó el alma á los pies y se desesperaron, la incertidumbre se posesionó de ellos, les dominó el abatimiento, dejándose llevar por la desidia y el abandono.

Otros, y de éstos ha habido muchos, después del primer momento de anonadación, se capacitaron pronto de la realidad, tomaron nuevos alientos, emprendiendo con bríos la subida del calvario que les esperaba.

¡Cuántos y cuántos mártires ha tenido el magisterio primario en el pasado siglo! Si se tuvieran que escribir sus nombres, qué largo sería el santoral de los mismos.

Esa mancha gris que aparecía siempre enturbiando el límpido azul del firmamento, á los ojos del maestro, va aclarándose ya; el soplo enérgico de un Ministro bien hechor, ha bastado para despejarlo, proporcionando á los maestros días de bonanza para bien del progreso y de la cultura patria.

De años anteriores al 1902 se les deben todavía no sé cuántos millones de pesetas; únicamente en ese año, y antes de finalizar, quedaron pagadas todas las atenciones de primera enseñanza correspondientes al mismo, por haber pasado á ser obligación del

Estado. ¡Llor al señor Conde de Romanones, que libró al magisterio de las garras del hambre y de las fauces del cañiquismo! ¡No permita Dios á ningún Ministro caer en la tentación de que con los maestros se vuelva á las andadas!

J. A. ORTEGA BUESO.

La capacidad mental del niño

De *La Revue* (antes *Revue des Revues*) traducimos el siguiente artículo, cuya importancia no necesita de encarecimiento.

I

El Comité de Educación de los Estados Unidos acaba de tomar un acuerdo que, de seguro, ha de tener gran resonancia. Se trata de la adopción de un sistema de enseñanza absolutamente nuevo y más racional que todos los empleados hasta ahora.

Después de larga y cuidadosa investigación, ha comprobado que los estudios librescos perjudican al cerebro, á los nervios y á todo el organismo del niño; primero, porque obligan al discípulo á una inmovilidad que compromete su desarrollo físico, y luego porque inevitablemente constituye un exceso de trabajo, cuando no se mide instrumentalmente la cantidad de inculcación intelectual sucesiva que puede soportar la capacidad mental del alumno.

De aquí la siguiente conclusión: la enseñanza libresco es falsa, fisiológicamente hablando; conviene no olvidar que el niño, ante todo, tiene necesidad de movimiento; por lo tanto, es preciso volver al método peripatético de los antiguos, que establecía—como dijo el poeta—que el crecimiento se verificase marchando. *crescit eundo*.

En vez de libros, paseos; en lugar de lecciones en las clases, visitas á los museos, jardines zoológicos, monumentos, talleres; en una palabra, sustituyendo la «ex-cátedra» por las «cosas vistas». Además, el empleo de instrumentos científicos á disposición de las profesoras y profesores para medir en cada cosa la cantidad de impresiones cerebrales que pueda hacerse sufrir cada día al niño, según su edad, constitución y temperamento.

De este modo la instrucción deja de ser, como etimológicamente se afirmaba, un amon-

tonamiento, y se convierte—es el término que emplea el Comité de Educación—en una maniobra mecánica intelectual sabiamente regulada y comprobada por una serie de manómetros que dan á conocer la fuerza elástica de la inteligencia respectiva de los discípulos, haciendo proceder los conocimientos de una determinación exacta de lo que cada cual es apto de recibir. En otros términos: el profesor no está autorizado á sembrar «al buen tun tun» el grano intelectual, sino que debe asegurarse primeramente por un conjunto de observaciones de la naturaleza y caracteres distintivos de sus discípulos, desde el punto de vista biológico cerebral, neurótico, etc. etcétera.

En tales condiciones no se dará la enseñanza sin la debida inhibición, esto es, sin la supresión previsora de todo aquello que en los métodos de enseñanza y en los programas puede, por exceso de actividad de las funciones mentales, causar perjuicio á las funciones naturales del niño.

II

El crecimiento demasiado rápido desvía de los ejercicios físicos, y recíprocamente el excesivo ejercicio dificulta el crecimiento. Estos efectos repercuten de una manera desastrosa sobre el funcionamiento normal del cerebro. Los niños á quienes se impone un trabajo intelectual de siete á ocho horas por día, no crecen generalmente bien. La experiencia demuestra que aquel que se entrega habitualmente á ocupaciones intelectuales, experimenta retardo en su capacidad de producción cuando abusa del movimiento físico.

El profesor Mosso observó que la fatiga que había sentido al hacer la ascensión al Monte Blanco, hasta la misma cumbre, le impidió recordar con exactitud lo que había visto desde aquella altura.

Herbert Spencer asegura que la raza inglesa actual es inferior á sus abuelos en estatura, peso, endurecimiento y resistencia á las enfermedades, á causa del exceso de trabajo intelectual, que ha sido hasta estos últimos tiempos regla fija en todos los establecimientos de enseñanza ingleses.

Alfredo Binet y Carlos Henry han demostrado con numerosas experiencias que el esfuerzo intelectual tiene como consecuencia directa la disminución de peso en el niño.

Otras observaciones prueban que durante las vacaciones el escolar crece más que en el tiempo de las clases. Morso reconoce que cuando el cerebro del niño se esfuerza mucho, los músculos abandonan forzosamente una parte de la materia albuminoide de la sangre que afluye al cerebro.

Según la opinión de todos los médicos, la dispepsia y la falta de fortaleza física son causadas casi siempre por exceso de trabajo cerebral. Así como el sueño es un reparador del cerebro, al cual da reposo, el insomnio le produce dolor y daño y le predispone á perturbaciones. Se ha observado en Italia que era posible privar á los perros de nutrición durante veinte días; pero que sucumben fatalmente si se les priva del sueño durante cuatro ó cinco.

El ejercicio hasta cierto grado fortalece los músculos; pero pasando de este límite los hace más débiles. Las partes activas se alimentan á expensa de las partes inertes. En los países muy fríos, en donde, como en las regiones polares, por ejemplo, es preciso gastar mucha energía para mantener el calor del cuerpo, el crecimiento es generalmente tardío y lento desarrollo de la inteligencia.

Hasta ahora se habían desdeñado estas consideraciones en las organizaciones y programas escolares. No se tenía en cuenta que el niño es naturalmente inquieto, como la mayor parte de los animales jóvenes, que juegan, saltan, corren, se agitan constantemente hasta la edad en que tienen necesidad de ir en busca de nutrición, ó son forzados á trabajar, cuando son domésticos, como el caballo, el asno, el buey. Un borriquillo, una ternera, un perrito, dan, como dice el fabulista, mil vueltas: y si se les coloca en condiciones de existencia que les aseguren sin dificultades albergue y comida, siguen en sus tendencia al movimiento.

III

La investigación hecha por el Comité de Educación ha demostrado que el niño no puede acomodarse largo tiempo á la inmovilidad cuando se le permite que se mueva cuando quiera. Se ha preguntado á los padres y á los maestros cuánto tiempo puede un niño á quien no se cohibe permanecer sentado. y, cuando se mueve, cuál es la parte de su cuerpo que entra en actividad.

Los datos recogidos han probado que el niño es incapaz de soportar por largo tiempo la inacción, y que cuando ésta cesa la agitación comienza por las manos y los brazos, fruncimiento de las cejas y el movimiento de los labios y los dientes. Es pues, el movimiento una necesidad fisiológica. Por regla general, la inmovilidad completa de un niño enteramente libre no pasa de un minuto ó, cuando más minuto y medio. Los adultos aceptan durante más tiempo su inmovilidad forzada porque su voluntad contribuye á ello; pero confiesan que la sensación de esta ausencia de movimiento les es tanto más desagradable cuanto más se prolonga.

Ha fijado también la investigación de 70 niños y adultos observados durante el sueño; hay 38 que se mueven constantemente.

De estos y otros cálculos se ha deducido que la salud del niño tranquilo no es tan buena como la del niño vivo é inquieto.

Se ha adquirido además la certidumbre de que el tiempo y la fatiga ejercen gran influencia sobre la intranquilidad ó la agitación, más ó menos grande, del niño. La electricidad atmosférica, las variaciones del barómetro, el cansancio producido por las lecciones, prolongada atención, le ponen nervioso, y esta nerviosidad es una reclamación de movimiento.

Se han registrado numerosos casos de raquitismo y de degeneración constitutiva, debido á la inacción físicas en las Escuelas, ó, por lo menos, inacción demasiado prolongada. De 15 á 60 por 100 llega el número de niños en la América del Norte que han contraído la miopia; otros, sobre todo las niñas, suelen padecer de San Vito, y en general los muchos sufren gastralgias, dispepsias y otras enfermedades.

IV

Tiempo es ya—añaden los miembros de la comisión investigadora—de llegar á un cambio de sistema. La principal causa del régimen de inmovilidad á que se condena á los niños de las Escuelas, es la creencia de que es imposible enseñar nada serio de otro modo que clavando á los discípulos en los bancos durante muchas horas, imponiéndoles silencio y paralizando todo su cuerpo.

Es éste un funesto error. La única razón de que el maestro tengan á sus alumnos en el banco, es porque éstos tienen un libro.

La Pedagogía no ha tenido en cuenta que lo que entra por los ojos penetra mejor en el alma, que lo que penetra por las orejas.

La lección de cosas es muy preferible á la lección recitada ó dictada. Pocos libros, y sólo en caso de necesidad, enseñanza objetiva en vez de enseñanza intuitiva,

Dirigirse primero á todos los sentidos y no recurrir hasta más tarde á la razón, pero aplicado desde el primer momento á todos, los principios de observación; no limitarse á mirar los objetos, sino enseñar hacerlos ver y acompararlos puesto que de la comparación nace el juicio, y, como decía Rafael, «saber ver es crear y comparar.»

He aquí, pues, como se comprende una verdadera revolución en la enseñanza. Se acerca el momento en que no habrá ya para escolar el libro pesado y el maestro tétrico. La clase será, salvo algunas excepciones, una excursión con el profesor, y, por lo tanto, un ejercicio físico, al mismo tiempo que un placer, una diversión: el niño, siempre curioso, mirando cuanto se le enseña y oyendo cuanto se le diga.

V

¿Es esto todo? No. El *Board of Education* quiere que el maestro ponga en proporción el esfuerzo intelectual del niño con su sensibilidad nerviosa y su agrado de resistencia mental. Son precisos para esto instrumentos de precisión tales como aquellos que se emplean en los laboratorios de fisiología y biología. En adelante las Escuelas americanas dispondrán de una parte de estos instrumentos, gracias al doctor Artur Mac Donald, á quien se debe el *algómetro*, el *pátatógrafo*, el *labiógrafo*, el *glosógrafo*, el *goniómetro*, el *miógrafo*, el *ergógrafo*, etc.

El *algómetro* sirve para medir el dolor; se compone de un cilindro de cobre con una varilla de acero que entra y sale; en uno de los extremos de esta variedad hay un disco; el otro extremo marca el grado de expresión ejercido, que se marca en la escala graduada del cilindro; esa escala está dividida en cuatro mil grados. El *algómetro* se aplica á la sien del niño: el operador ejerce la presión hasta que el niño lanza un grito de dolor, y la escala marca el grado de sufrimiento que el operado puede soportar.

Las experiencias hechas con el *algómetro*

han demostrado que el niño rico es más sensible al dolor que el niño pobre, que las niñas lo son más que los muchachos y que la sensibilidad de los niños pertenecientes á familias acomodadas excede en dos terceras partes á la de los niños educados con poco regalo.

El *goniómetro* es el aparato de Jacquart y Broca, perfeccionado; sirve para medir el ángulo facial y los diámetros del cráneo; el *palatógrafo* inscribe los movimientos del paladar; el *labiógrafo* los de los labios; el *glosógrafo*, los temblores de la lengua; el *miógrafo*, que se sujeta al brazo del niño, revela la fuerza muscular en reposo ó durante el sueño; el *ergógrafo* marca el punto en que comienza la fatiga y permite medir el trabajo intelectual.

A decir verdad, esta reforma no pertenece á los Estados Unidos; hace algunos años que ha sido preconizada en Francia, y los trabajos de nuestros laboratorios de la soberana han proporcionado de los primeros documentos para estas experiencias. Lo que á los americanos pertenece es la aplicación práctica de estos documentos, y la declaración de que la biología tiene por derecho propio su papel en la pedagogía.

DOCTOR L. CARÉ.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Continúa sin resolverse el abono de material de las Escuelas de primera enseñanza; nadie sabe todavía si se satisfará por trimestres ó por semestres; aunque todo hace creer que se libraré dos veces la consignación anual.

Parece que aun faltan bastantes Juntas provinciales que no han remitido al Ministerio las correspondientes certificaciones; y pudiera suceder que de esto dependa ó ello influya en el silencio que se observa en punto de tanta monta.

Recomendamos, pues, á las Secciones de Instrucción pública que no demoren más este servicio, y esperamos que el Sr. Allende-salazar dará las órdenes oportunas para que se libre cuanto antes el material de niños.

Ya es tiempo sobrado.

Nos escriben varios suscriptores preguntándonos cuándo se anunciarán las oposiciones y los concursos, en suspenso por el Real Decreto de gracias.

A nosotros también nos extraña que nada se haya hecho acerca del particular, y se siga lastimando derechos respetables, después de lo decretado en 4 de abril próximo pasado.

Nos parece que ya es tiempo de que se haga algo en el asunto; nosotros creíamos que no se hubiera llegado al día de hoy sin que la *Gaceta* hubiese publicado alguna disposición por la que se diera á conocer el propósito de que se celebren los concursos y oposiciones que ya han debido anunciarse.

Parece que hay el propósito de inaugurar la primera Escuela-Asilo de las recientemente creadas, el día 17 de los corrientes, fecha del cumpleaños de S. M. el Rey. Es seguro que al acto asistirá la familia real, y por consiguiente, las Autoridades superiores de la enseñanza.

Es probable que cuando este número llegue á manos de nuestros lectores haya publicado la *Gaceta* una disposición sobre abono del material de Escuelas. Inmediatamente después se harán los libramientos para el pago del primer semestre del año actual, de niños y adultos.

(De *La Escuela Moderna*)

Podemos anunciar á nuestros lectores que se están haciendo los trabajos para cobrar el material escolar del primer trimestre. ¡Ya va siendo hora, bien pasada! Hay el propósito de que se pague en este mes. Quiera Dios que el asunto no sufra nuevos retrasos.

La Junta central de derechos pasivo ha impuesto la multa de 100 pesetas á varias juntas provinciales por no haber rendido las correspondientes cuentas, dándoles un nuevo plazo para que puedan rendirlas. Son estas juntas las de Lérida, Lugo, Málaga, Orense, Soria, Almería, Castellón, Valladolid, Zaragoza, Alicante, Badajoz, Jaén y Teruel.

La delegación regia de primera enseñanza de Barcelona, de acuerdo con la Asociación de los Amigos de la Fiesta del Arbol, ha invitado á los maestros y alumnos de las escuelas públicas de ambos sexos, á la quinta Fiesta anual del Arbol, que se celebrará el día 10 del presente mes.

(De *El Magisterio Español*.)

De la Provincia

El pago de los haberes de abril á los maestros de Mallorca está abierto desde ayer 8. El plazo expira el 18 del corriente.

Las horas de pago son de nueve á una en Palma y sucursales.

El Sr. Inspector ha girado últimamente visita á las escuelas de Buñola y el miércoles partió para Menorca con igual objeto.

A su regreso continuará la visita de las escuelas de Mallorca, probablemente las del partido de Manacor.

En la Sección de I. P. se ha recibido el título de licenciado en farmacia, procedente de la Universidad de Barcelona, á favor de D. Pedro Pujadas Cebriá.

Prevenimos á los asociados, que corren peligro de extraviarse los escritos que nos envían como impresos, cuando por firmar ó por cerrar el sobre son realmente cartas.

En la Administración de correos, cumpliendo su deber, multan dichos papeles por falta de franqueo y nosotros no podemos cumplimentar los encargos que se nos hacen, pues no teniéndonos cuenta abonar el recargo, no los recogemos de la Central de Correos.

Se han unido en indisoluble lazo en la ex-Cartuja de Valldemosa D. Antonio Lladó Vives y la simpática y bella señorita D.^a Francisca Daviu Bibiloni, Maestra de primera enseñanza de dicha villa.

Apadrinaron á la simpática pareja D. Juan Torres, Pbro. Capellán del Archiduque y don Antonio Busquets y Arbona, Maestro de primera enseñanza de la citada vila.

Deseámosles eterna luna de miel.

GEOGRAFÍA

(Física, Política y Económica)

POR

D. Rafael Ballester y Castell

Licenciado en Filosofía y Letras

Un bonito tomo de 400 páginas en 8.^o = 4 pesetas.

Librería de Guasp, Morey 6, y principales librerías.

Tipolít. de B. Rotger.

sus rodillas, me divierte mucho y me hace reír.

A veces me sienta á *borcajadas* sobre su cuello y así andamos por el comedor, jugando á *caballos*.

Esto es, solamente cuando papá está contento y yo me he portado bien.

Ya podeis pensar que si me he *quedado* en la escuela ó si me he hecho un *número siete* en el pantalón, ya no hay juego ni bulla.

Entonces papá me mira con *severidad* y con voz enfadada me dice:

—A lá cama! bribonzuelo.

Cuando esto sucede tengo un gran disgusto y duermo mal toda la noche. Pero á la mañana siguiente me levanto *temprano*, antes que papá y voy á buscarle para *abrazarle* y decirle: Yo le *prometo* estudiar mucho,

ser *obediente* y no hacerle enfadar nunca más.

Papá me perdona siempre y á la tarde ya me deja sentar sobre sus rodillas.

Mi abuela

La abuelita es la madre de mi mamá. Mi abuela es vieja; pero muy vieja.

No puede andar sin *bastón*, porque sus piernas no quieren sostenerla. Tiene los cabellos *canos*, pero no todos; algunos, muy pocos, le quedan que aún son negros.

Sus ojos, después de tantos años de mirar están cansados; necesitan *anteojos* para ver, y la abuela con sus anteojos no vé tan claro como yo con mis ojos de pillín.

Tampoco tiene dientes, más que

unas pocas muelas *cariadas*. No puede *mascar* la *corteza* del pan y sólo come la *miga*; de lo cual yo me alegro pues todas las cortezas son para mí.

Mi abuela va siempre vestida de negro, bien peinada y muy limpia. Nunca deja la calceta. Lleva un delantal blanco con sus bolsillos.

Dentro de estos bolsillos pongo con *frecuencia* la mano, seguro de encontrar algo que me agrada: un confite, un caramelo, un dulce, ó un *cucurucho* de bombones.

Papá dice que la abuela me *mima* y que soy malo por su culpa. Yo no entiendo de estas cosas. Para mí, la abuelita es la mejor de todas las abuelas que conozco.

Mi hermana

Mi *hermana* María es mayor que yo. Me lleva dos años de ventaja. Yo le llego con la cabeza á sus hombros. Va al colegio y como es muy *juiciosa* y *aplicada*, es siempre la mayor de su clase.

Es tan cariñosa como mamá, tan seria como papá y para *conmigo* tan buena como la abuela.

María es muy *mañosa* para las labores y mamá dice que es *hacendosa* pues sabe hacer las *faenas* de la casa con grande *esmero* como una viejecita.

Los sábados por la tarde, ella no va á clase ni yo tampoco.

Entonces ayuda á mamá y barre la sala, *friega* la escalera, *quita el polvo* de mi mesa y *arregla* las camas.